

LA REIVINDICACIÓN NECESARIA

Una figura histórica para el siglo XXI

Juan Negrín López: el fin de una leyenda negra y la recuperación de un canario universal

Juan Negrín nació en la calle Triana de Las Palmas de Gran Canaria hace más de cien años. En otras condiciones, hubiera pasado a la historia como el gran hombre de ciencia y

el preocupado estadista y administrador que fue. Sin embargo, le tocaron vivir tiempos difíciles que colocaron su nombre en medio de una leyenda negra de la que hasta hace

poco no ha empezado a salir. La próxima semana, las jornadas 'Juan Negrín: el silencio inteligente' intentarán recuperar la figura histórica de este científico y político, profunda-

mente patriota, y que intentó mantener el optimismo, no sólo en sus famosos trece puntos, sino a lo largo de una época en la que España perdió violentamente su inocencia.

A. Bassas / LAS PALMAS DE G. C.

Uno de los grandes objetivos y, a la vez, retos de las jornadas 'Juan Negrín, el silencio inteligente' es devolver a Juan Negrín López (1892-1956) la posición histórica que le pertenece al que fuera tanto un gran investigador científico como un estadista en tiempos difíciles.

El presidente de la Fundación Canaria Juan Negrín, José Medina Jiménez lo ha resumido con una frase: "El siglo XXI será el siglo de Juan Negrín", a medida que se vaya conociendo su historia, tantas veces tergiversada.

Una tergiversación a la que no fue ajeno el propio Negrín, tal como ha destacado el historiador Sergio Millares: "Tal vez por humildad, Negrín calló ante todas las acusaciones. Quizás fue un error, pero también fue su decisión que mantuvo hasta que murió".

Las mentiras que la España Nacional acabó dando por ciertas han contribuido a que Negrín sea 'el del oro de Moscú', desconociendo el gran público gran parte de su vida, dedicada hasta 1928 a la medicina, y desde entonces a una incipiente carrera política que le llevaría a ser presidente del gobierno de la II República.

"Aún está pendiente una gran biografía sobre Negrín, que aún no existe", asegura Millares, con el fin de echar luces a esa figura oscurecida por el franquismo y por sus propios compañeros de partido que, según el historiador grancanario, incluso deja en mal lugar, ya en los años ochenta, al propio Felipe González, en una no menos oscura trayectoria socialista que le ha convertido en el gran olvidado. Quienes no le olvidaron fueron aquellas familias burguesas de Las Palmas que expropiaron los bienes de la familia, en San Mateo, Tenoya, los Arenales o en la céntrica Mesa y López de la capital grancanaria, en lo que Millares no duda en calificar como "merienda de negros".

De Triana a la guerra civil

Nacido en la calle Mayor de Triana, Juan Negrín terminó brillantemente el Bachillerato con 14 ó 16 años, según los biógrafos. En 1908 se trasladó a Alemania. A los 20 años obtuvo el grado de doctor por la Universidad de Leipzig.

La primera guerra mundial le obliga a trasladarse a su ciudad natal, Las Palmas de Gran Canaria, donde permaneció hasta 1916. En octubre de ese año se incorpora al Laboratorio de Fisiología general de Madrid, para apoyar a los alumnos de Medicina en sus prácticas.

En septiembre de 1917 obtuvo el título de Licenciado en Medicina y Cirugía con la calificación de sobresaliente. Obtuvo el Premio Extraordinario de Licenciatura, pero no le convalidaron el título de Doctor. De ahí que tuviera que cursar asignaturas de doctorado y realizar una tesis doctoral. En 1920, obtuvo el grado de doctor con la calificación de sobresaliente.

Dos años después, oposita a cátedra, y es nombrado con sobresaliente Catedrático nume-

Según el historiador Sergio Millares, aún está pendiente una biografía definitiva sobre el doctor Negrín

rario de Fisiología humana en la Universidad Central. Ese año, es elegido secretario de la facultad de Medicina de Madrid.

En 1928, Negrín propone un nuevo plan de estudios para Medicina, que incluye por primera vez la Bioquímica. La editorial de Negrín, 'España', publica 'Elementos de Bioquímica', de Severo Ochoa y la mano derecha de Negrín, el también canario Domingo Hernández Guerra.

En 1929 se produce la entrada en política de Negrín. De la mano de su amigo —y posteriormente enemigo y responsable de gran parte de la leyenda negra de Negrín— Indalecio Prieto. Pertenecerá al ala centrista del PSOE.

En 1931 es elegido Diputado a Cortes por Las Palmas. En 1932 es elegido Presidente de la Comisión de Hacienda del Congreso de los Diputados. En 1933, es elegido diputado a Cortes por Madrid. Un año después, Negrín abandona la Secretaría de la Facultad de Medicina y toma la excedencia de su cátedra de Fisiología para dedicarse a la política.

En setiembre de 1936, es elegido ministro de Hacienda en el gobierno de Largo Caballero. Apenas un año más tarde es elegido presidente del gobierno de la República. Concentra la presidencia del Gobierno con la cartera de Defensa. Comienzan las divergencias con Prieto.

Tras la derrota de las fuerzas republicanas en la batalla del Ebro se reintegra al frente del Centro. A comienzos de marzo, el golpe de Casado-Besteiro le obliga a abandonar definitivamente España.

Se exilia en París y luego a Londres. En 1945, acude a México y dimite como presidente de la República en el exilio. Fallece en París el doce de noviembre de 1956 de un ataque al corazón.



El investigador, administrador, médico y estadista, Juan Negrín.

LA TRIBUNA

El mito del oro de Moscú y del siervo de la Unión Soviética

A. B. / LAS PALMAS DE G. C.

Tal vez para la historia popular, Juan Negrín sea célebre por el asunto del 'oro de Moscú', los supuestos capitales de la República que el entonces presidente del gobierno 'regaló' a su amo y señor, José Stalin, presidente de la Unión Soviética.

Esta, la más difundida —y voluntariamente dañina de todas las leyendas negras que rodean la figura, ya de por sí empañada a propósito de Juan Negrín, es curiosamente una de las que más claras están para los historiadores. Para los historiadores, claro, que se hayan preocupado de investigar y de aclarar un episodio histórico que el franquismo y los enemigos de Negrín — y no sólo dentro del franquismo — han utilizado hasta la saciedad contra el investigador y científico grancanario.

Como señala Ángel Viñas en 'El oro de Moscú', y como han constatado otros historiadores,

los sucesos históricos han acabado dando la razón a Negrín. Como ha dicho el historiador Sergio Millares Cantero, "tal vez esperando que la historia le hiciera justicia, Negrín nunca habló y mantuvo su silencio".

La República sostuvo en parte la guerra civil gracias a la financiación internacional de que disfrutó frente a la hostilidad del mundo financiero occidental. Estos recursos provinieron básicamente de la movilización del oro del Banco de España. El legendario 'oro de Moscú' no es sino un aspecto parcial de una operación mucho más amplia y compleja iniciada con anterioridad, y que incluye 'un oro de Francia', casi la cuarta parte del total. Ante posibles presiones nazis y la falta de apoyo de las economías occidentales, Negrín, mediante acuerdo entre Estado y Estado, envió ese oro a Moscú, que sufragó parte de la contienda, y que tuvo su contabilidad desde Moscú hacia Madrid.